

3-7-1980

Interview no. 620

Nicolás Gonzalez

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Nicolás Gonzalez by Virgilio Sánchez, 1980, "Interview no. 620," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO

INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: Nicolás González (1908 -)
INTERVIEWER: Virgilio Sánchez
PROJECT: Historia Laboral Fronteriza
DATE OF INTERVIEW: 7 de marzo de 1980
TERMS OF USE: SIN RESTRICCION

TAPE NO.: 620
TRANSCRIPT NO.: 620
TRANSCRIBER: Irene Ramírez
DATE TRANSCRIBED: 18 de mayo de 1982

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

Nacido en San Esteban, Durango.

SUMMARY OF INTERVIEW:

Emigró a Cd. Juárez en 1918 por la Revolución y en 1926 se hizo residente. Dejó la escuela desde muy chico y se pasó a trabajar en diferentes trabajos difíciles. Entró a trabajar en Peyton en 1926. Platica sus diferentes trabajos, cómo sufrió un accidente y la huelga de 1959. Platica cómo le rodeaban su casa los huelguistas y cómo lo asediaban continuamente.

(Este transcrito contiene términos dialécticos usados en el suroeste de Estados Unidos y han sido escritos tal y como la persona entrevistada los usó.)

Length of Interview: 1 hora, 15 minutos Length of Transcript: 35 páginas

NICOLAS GONZALEZ
por Virgilio H. Sánchez
7 de marzo de 1980

S: Don Nicolas, ¿cómo está Ud.?

G: Muy bien, gracias a Dios.

S: Don Nicolás, primero que todo me gustaría preguntarle, ¿dónde y cuándo nació?

G: Pues nació el 22 de octubre en 1908.

S: Platíqueme dónde nació, sus padres.

G: Nací en San Esteban, Durango. Mi padre fue Amado González, mi mamá fue la señora Micaela Moreno de Flores. Y pues vivimos por muchos años allá en mi tierra, el que fue San Esteban, Durango. En seguida en 1918, por cuestión de la Revolución y todo eso, nos venimos para acá a Cd. Juárez. Llegamos a Cd. Juárez, estuvimos. Y en 1926 arreglé mis papeles para venirme para acá a Estados Unidos.

S: Platíqueme cómo arregló y todo eso.

G: Pues pagando mis derechos. Y me dieron mi tarjeta de pase para cruzar la frontera. Después la cambié para trabajar. Entonces ya me estoy viviendo aquí y en Juárez, las dos lugares, ¿verdad? Pero ya cuando empecé a trabajar estuve en la escuela, en el Sagrado Corazón de Jesús, como en 1924. En 1924 estuve dos años y ya no pude seguir por razones familiares, que tuve que trabajar para poder ayudar a mis padres.

S: ¿Qué les pasó?

G: Pues nada. Es que no había bastante dinero, ¿verdad?, para el sostenimiento. Entonces yo tuve que ayudar. Y entonces estuve hasta quinto año en el Sagrado Corazón de Jesús. De allí ya me tuve que salir.

S: ¿Puede platicarme más de sus experiencias en la escuela acá?

G: Bueno, pos en la experiencia en mi escuela, estuve bien, gracias a Dios.

....

Tuve el primer año, segundo, tercero, cuarto, y pasé a quinto, pero ya quinto no lo pude seguir. Entonces empecé yo a buscar trabajo así, ¿verdad? Me hacían unas proposiciones para que me fuera yo de aquí para Colorado a trabajar allá en el betabel y todas esas partes, y no me gustó. Entonces un tío mío, que en paz descanse, me mandó el pase para ferrocarril y dinero para que me fuera. Pero por una letra mal que estaba en el papel no me concedieron la salida. Entonces yo empecé a buscar trabajo.

S: ¿Cómo estaba eso de la letra?

G: Pues no recuerdo exactamente la letra que tenía allí. No recuerdo. Y pos me dijeron:

---Tenemos que arreglar estos papeles otra vez. Nomás que tienes que esperar, hijo.

Ya sabe que el estómago no espera. Entonces yo me puse a trabajar. Primeramente trabajé seis meses en el Coca Cola.

S: Sí, en cada trabajo si me hiciera favor, me gustaría que me platicara por favor qué experiencias tuvo, si recuerda algún incidente, y qué sueldo ganaba, ¿no?

G: Pos incidentes, gracias a Dios, en esta primer lugar donde trabajé no tuve ninguno. Gracias a Dios. En seguida salía...se termina la temporada, Ud. sabe, de que se vende la Coca Cola. En el verano es cuando se trabaja, en este tiempo es cuando rebaja gente. Entonces me tocó rebaje. Ya empecé yo a buscar otro trabajo. Encontré a una persona, yo era uno de los que me iba y me paraba allá a la placita de la corte, y allí llegaba gente a buscar trabajadores. Y pos le ofrecían a uno eso y el otro, pues yo me iba.

S: ¿Cómo qué tipo de trabajos?

G: ¿Qué tiempo?

....

S: Sí, más o menos.

G: No, pos en días, o hasta por ejemplo una semana, dos. Como al mes de estar allí llegó un señor a buscar un muchacho para un trabajo de una mueblería que se llamaba Smith Furniture Co. Y pos preguntó allí a los que estábamos, nadie quiso ir. Entonces yo dije:

---Pos yo me voy.

Entonces me llevó el señor este y me dijo:

---Mira, tú te vas a hacer cargo aquí de hacer limpieza, de limpiar los muebles. Y cuando vengan los clientes y no estoy yo aquí, pues tú vas a atenderlos. Aquí están los precios y todo eso.

Y allí duré yo con él como unos cuatro meses. Este señor estaba tuberculoso y cada rato andaba escupiendo dondequiera, ¿verdad?, y escupía sangre, ¿verdad? Y luego yo tenía que ir a limpiar y todo, y limpiar los muebles, y pues me dio miedo porque dicen que el tuberculosis es muy pegajoso. Entonces me retiré de con él. Y luego me dice:

---¿Por qué te vas? ¿Por cuestión de sueldo?

---No, no, absolutamente nada.

Entonces me dejé el trabajo y me fui yo. Fue a la casa donde yo vivía a buscarme, y que la esposa de él quería que yo regresara porque le estaba haciendo regular trabajo, porque no tenía ninguna experiencia yo, era experiencia que yo iba cogiendo. Pues no, no me encontró porque me le perdí. Una vez me encontré, unos cuantos semanas, me encontré un amigo que trabajaba en Peyton. Y me dice:

---¿Dónde estás trabajando?

---Pos 'taba trabajando en una mueblería, pero ya no trabajo.

---Sabes que allá donde yo trabajo hay oportunidad de que tú cojas trabajo.

....

Le dije yo:

---Pues sí, está bueno. ¿Cuánto pagan?

Porque ya sabe que es lo primero que uno [quiere saber]. Y en esos tiempos, en 1926, pagaban \$7.50 por semana. Y entraba Ud. a las ocho de la mañana y hubo días que salíamos a las 11, 12 de la noche, por \$7.50. A término de unos tres o cuatro meses me cambiaron a otro departamento. Entonces me dieron más dinero. Estuve allí por sería uno o dos años, en ese departamento. Y luego ya abrieron otro departamento, porque la planta era muy chica.

S: ¿Más o menos cómo iba progresando su sueldo? Cuando empezó, ¿cuánto ganaba?

G: Siete cincuenta por semana.

S: ¿Y cuando lo cambiaron?

G: Cuando me cambiaron me pagaban \$13 dólares. Después hubo una oportunidad en otro departamento que necesitaban allí un muchacho. Y alguien, el superintendente, dice:

---Pos vamos a cambiar a Nick a ese departamento.

S: Ud. era muy joven.

G: No, yo estaba joven, pos todavía tenía leche en la boca. (Risa) Y pues me cambiaron allí, me subieron el sueldo a \$15 dólares por semana. Duré allí pos aproximadamente unos tres o cuatro años también allí. Luego hubo una oportunidad que necesitaban a unos para shipping, cuestión de empaque y todo eso, y me cambiaron. Ya ganaba como \$22 o \$23 dólares por semana. Entonces me estuve allí por vario tiempo como encargado del departamento y ayudándoles en el empaque. En seguida me cambiaron otra vez a otro departamento más arriba a la cuestión de rebanar el tocino, para empacar.

....

Entonces sí ya me subieron más. Entonces según me iban cambiando, me iban subiendo.

S: Sí, me gustaría mucho si Ud. recuerda de cada departamento en que estuvo, más o menos si recuerda algunos de los personajes de que más historia pudieron hacer, o algunos incidentes.

G: Pues incidentes, Ud. sabe, todos los trabajos los tienen, pero algunas veces son fáciles de resolverse así.

S: De incidente puede ser hasta jocoso, ¿no? Digo, algo lo que forma la historia, ¿verdad?

G: Sí, correcto. Ah, pos, yo ya [hice] muy buena amistad con todos los trabajadores. Todos cooperaban conmigo. Y siempre que les pasaba algo o no podían hacer el trabajo, venían conmigo y me preguntaban y yo les explicaba y les decía más o menos lo que yo sabía. Me tocaron varios superintendentes durante la historia de la planta. El primer superintendente que tuve fue una buena persona, Dios le dé salud o Dios lo tenga en paz, no sé jamás de él. Se llamaba Mr. Kessler. Y después tuve otro, un Anderson. Pero ellos todo el tiempo se portaron muy bien conmigo. Me daban consejos y me decían cómo se hiciera las cosas mejor y todo, y cómo tratar la gente, ¿verdad? Porque pos uno, Ud. sabe, que entren nosotros mexicanos, muchas veces somos muy abusones. En cuanto le dan a Ud. un puesto, quiere tener la gente bajo un fierro, ¿verdad? Y yo no, yo nunca tuve una dificultad con nadie absolutamente. Todo el tiempo trabajé muy bien. Después me cambiaron al departamento de jamones, a empacar jamones, y pos tenerlos listos para ship out. Yo creo que usé una mala palabra, ¿verdad?, por ship. (Risa)

S: Sí, también me interesa por ejemplo, ¿qué es lo que se hacía en cada departamento, por ejemplo, brevemente?

....

G: Sí, pos en la cuestión de los jamones era cuestión de envolverlos, empacarlos, y tenerlos listos para la salida en las órdenes que pidieran. Después me cambiaron, estuve seis años en la chorizería. Pero como ya había muerto el dueño de la empacadora, que era...debía de haber mencionado primero, Mr. Peyton, J. C. Peyton. Muy buena gente, patrón que no volvimos a tener otro como él. Y ya me subieron más dinero, ya ganaba más, ya ganaba como \$30 o \$35 dólares. Y así fuimos subiendo, subiendo y en la chorizería. Pos me pusieron encargado de hacer el bologna, wienies, y pos todo lo que se trata de chorizería. Pero allí le dan a uno sus recetas con las clases de especias que lleva, las clases de cantidades de carne, en cada cosa. El bologna lleva ciertas cantidades de carne o otras cosas. Los wienies exactamente igual, lo mismo. De modo es que todo eso lo fui yo aprendiendo en durante ese tiempo. Entonces como ya Mr. Peyton le había vendido a Mr. L. F. Miles...no sé si Ud. habrá oído de esa persona.

S: Sí, me suena conocido. ¿Por qué la vendería?

G: Pos porque Mr. Peyton no quiso trabajar con la unión. Entonces dijo que a él no le iban a decir...nadie quien le dijera cómo manejar su dinero.

S: Eso es interesante. ¿Cuándo se formó el sindicato allí?

G: Pues no me acuerdo, fíjese. Yo en esa cosa de la unión nunca me ha gustado. Entonces se la vendió a Mr. Chauvet y a Babe Harris, que eran tres jefes allí, eran socios los tres.

S: Sí, mencionó el Sr. Arnell a Babe Harris.

G: Y seguimos trabajando igual. Cuando ya Mr. Chauvet estuvo allí, pues él una vez me habló a la oficina y me dijo:

---Mira, Nick, no creas que te vamos a cambiar de la chorizería porque no haces el trabajo o no lo sabes hacer. Pero mira, la compañía

....

quiere progresar y vamos a traer un choricero experto que sabe hacer de todo y puede hacer algunas otras cosas mejores que las que estamos [haciendo], mejorar otros productos. Y lo vamos a traer, pero tú te vas a quedar allí como asistente.

Bueno, pos así me quedé. Al cabo del tiempo trajeron al americano este y me cambiaron al departamento de empaque donde empaacan los wienies, empaacan el chorizo, rebanan el bacon y lo empaacan, todo eso. Estuve allí por varios años.

S: ¿Estuvo Ud. mejor en cuál de los dos departamentos? ¿Mejóro con el cambio?

G: Sí, sí, mucho. Mucho. Porque ¿sabe qué? En ese tiempo cambia Ud. de personal y gente distinta que maneje. Y estuve varios años allí.

S: ¿Qué cargo desempeñaba allí?

G: Supervisor. Todo el tiempo he sido supervisor. Nomás estuve como creo tres años de trabajador, así trabajador trabajador. Y después nomás supervisor, supervisando el trabajo y el empaque y que pues ya en el trabajo, la gente. Luego después de allí, de ese lugar me cambiaron a la cuestión del shipping, el loading department. Y allí terminé yo mi trabajo. Trabajé los 47 años, pero casi le di vuelta a todos los departamentos.

S: La época que Ud. entró de trabajador, ¿qué recuerda de aquella época, qué era lo que hacía cuando primero entró?

G: Lo primero que entré empecé a envolver la carne. Porque antes no traían, no se empacaba la carne en cajas como ahora. Entonces teníamos que envolver en papel. Por ejemplo vamos a suponer que era un hígado o dos hígados, se ponía el papel y se envolvía y se amarraba y se le ponía el tiquete del cliente, y listo para que saliera otro día la carga. Y envolver allí todo: jamón, empaacar en carros grandes, jamones. Pero de

....

uno y dos, tres y otro, paquetes. Envolver los lomos, envolver paletas, envolver patas de puerco, menudo--de todo, completamente. Era un departamento miscelaneos allí.

S: ¿Y siempre le trataron bien a Ud. como empleado?

G: Como empleado, sí. Gracias a Dios que sí.

S: Me platicaba del Sr. Peyton, ¿verdad?

G: Era un señor alto, poquito más alto que Ud., y gordo. Cuando él cerró la planta entonces nos pusieron a trabajar como peones. Nos pusieron allí a hacer un subterráneo grande, para un subterráneo, y poner unos tanques para cocer la carne que se hace para comida de gallina y emborno de tierra y todo eso. Y me pasó un accidente. Estábamos haciendo el hoyo ese grande y tenemos una pala eléctrica que la corrían por rodadillo. Entonces se atoró el rodadillo en la esquina de la troca y me dijo el superintendente, ese era superintendente Jack Phillips. Ese fue el que trabajó él mucho tiempo, muy bien con nosotros, con toda la planta. Por cierto que hasta lo desocuparon por cábulas de algún...no voy a mencionar nombres. Y me corté todos los dedos hasta aquí, como un octavo de pulgada para trás cortado. Esto me lo quería salvar el doctor pero fue imposible.

S: ¿Dos dedos?

G: Dos dedos. Pero había perdido los tres, los cuatro si no hubiera habido intervención. Entonces Mr. Peyton un día me encontró. Iba yo para la lavandería a traer mi saco limpio y él acababa de llegar de su casa, él llegaba a la hora que él quería. Entonces me abrazó y me felicitó, y luego volteé y lo vi y le dije:

---¿Y por qué me felicitas o qué? ¿Porque me corté los dedos?

....

---Sí, porque te cortaste los dedos. Y mientras que sea J.C. Packing House, tú vas a tener tu trabajo aquí, toda la vida, hasta que Dios se acuerde de nosotros.

---Bueno, pos muchas gracias.

Ya después con, trabajando con [Chauvet] y con Mr. Myers y con Babe Harris, también nos trataron muy bien. Y no tuve yo dificultades ni discordias, ni nada.

S: Sí, bueno, yo cuando me refiero a incidentes no necesariamente se refiere a discordia, ¿no?

G: Sí, sí.

S: Cosas que hagan historia, ¿no?

G: Eso es, sí.

S: O personas que sean, pudiéramos decir en algunos casos especiales, ¿verdad?, que recuerde uno. Porque eso es lo que hace la historia.

G: No pues, según como le estoy platicando fue mi trabajo.

S: Muy bien, está muy interesante. ¿No lo indemnizaron por haberse cortado los dedos?

G: Me dieron \$800 dólares. Me dieron \$800 dólares por haberme cortado esos dedos. No pagaron mi sueldo semanalmente lo que estuve fuera. Después ya cuando estuve poco mejor, me fui a trabajar. Y pagaron doctor, medicinas y todo. Mi salario nunca me faltó. De modo es que por esa parte, me pagaron muy barato por cierto, pero entonces en aquellos tiempos Ud. sabe cómo.

S: Como historia económica de El Paso, nos interesa los cambios que hubo por ejemplo de dueños, ¿verdad? Me platica Ud. del Sr. Peyton a esa grupo. Me dice que fue porque el Sr. Peyton ya no quiso el sindicato.

....

G: No quiso. El no quería unión. El no quería unión. Entonces dijo que mejor cerraba. Y en vez de cerrar yo creo que llegaron al acuerdo de que estas personas sí agarraban la unión.

S: ¿Más o menos como qué año fue esto, aproximadamente?

G: Aproximadamente, ahora veré. Teníamos 14 años allá. De modo es que como unos 10 años atrás de estos. No recuerdo exactamente la fecha de la unión, pa' qué le digo.

S: Se nos hace muy interesante, siendo Ud. uno de los primeros, ¿cómo era la planta o la empresa cuando empezó?

G: Oh, pos era una empacadora muy chica, en primer lugar.

S: ¿Cuántos eran?

G: Pos no habíamos ni 200 personas. Iban viendo y construyendo así, iban abriendo departamentos, ¿verdad? Y ocupaban más gente, iban progresando. Y la gente estaba muy contenta con trabajar así. Que viene al final de haberse cambiado la planta fue, en el año que entregaron el Chamizal. ¿Se recuerda Ud.?

S: Sí.

G: Bueno, en esa fecha fue cuando trabajábamos con Chauvet nomás. Porque después vendió su parte Babe Harris y Mr. Myers a Chauvet. Entonces el Sr. Chauvet corrió la planta y siguió también con la unión, pero tuvo dificultad. Y fue cuando ya nos cambiamos acá de aquel lado de Ysleta. ¿Ya sabe Ud. dónde está?

S: Es la Inglewood, ¿verdad?

G: Inglewood, sí. Pero él parece que también tuvo dificultad con la unión y salieron a huelga. Y nosotros pos de esquiroles, nosotros seguimos trabajando, éramos de la compañía. Y entrábamos, y pos en ese tiempo

....

sufrimos un poco por motivo de que pos nos mentaban la madre y nos tiraban pedradas y nos maltrataban los que estaban afuera.

S: Platíqueme.

G: La mayor parte de la gente se salió y dejó el trabajo. Entonces ya entraron en contratos y todo eso y parece que llegaron a algún acuerdo.

S: ¿Recuerda Ud. algunos incidentes, o cuál era la constante molestia?

G: Pos la constante molestia era varia porque muchas personas, entonces sí se tenía mala idea unos con otros, ¿me entiende? Especialmente los que estábamos adentro. Salíamos, no les decíamos nosotros nada. Porque así nos había dicho el hijo de Chauvet, que no les contestáramos nada. Y ellos que estaban afuera, pos allí teníamos carpas y allí dormían. De modo es que a la hora que salía uno que:

---¡Eh, son muertos de hambre! ¡Hijos de esto y hijos de lo otro!

No menciono palabras. Y las mujeres eran las más atrevidas. Decían:

---Miren, vengan acá. Tienen pa' que no estén allí de muertos de hambre. Pero no les hacíamos caso. Yo nunca tuve un contratiempo. Una vez iba yo al banco, al State National Bank que estaba ahí en la calle San Antonio, y ellos tenían su salón por allí en la Overland, me parece, o Oregon. Tenían su salón y allí comían y allí dormían y allí hacían cuanto les daba su gana. Y una vez iba yo allí. Pos todos éramos muy buenos amigos cuando estaban, y pero unos salieron, porque los otros los forzaron, los hicieron cambiar. Entonces un muchacho me encontró, amigo mío, que trabajaba conmigo, y me dijo:

---Hola, Niquito.

Y que pa' allá y que pa' acá, y abrazándome. Y una de las muchachas le dice:

....

---¿Pa' qué le habla a ese hijo de su...

Fíjese, malas palabras. No la menciono porque se oye mal ahí y queda mal en el record. Y pos ya después que arreglar, volvieron todos. Casi la mayor parte volvió a trabajar. Y seguimos trabajando.

S: Sí, me platicaba el Sr. Arnell que les ponían tachuelas.

G: Tachuelas, no, eso sí. Bueno, ponían tachuelas y a veces tiraban pedradas, quebraban los vidrios, y pues sí.

S: ¿A Ud. nunca le quebraron los vidrios?

G: Gracias a Dios que no.

S: ¿Y a algunos compañeros allí sí?

G: Pos a varios, a varios sí.

S: ¿Más o menos qué grupo era la fuerza esa que estaba afuera?

G: Pues la fuerza que estaba afuera no eran arriba de unos 50 pelados y peladas. (Risa)

S: Aquí se puede hablar libremente, digamos.

G: Sí, sí. No, pos sí. No era muchos los que estaban afuera. Entonces nosotros en aquellos tiempos estábamos muy bien por motivo de que la otra compañía, por ejemplo Mr. Peyton cada seis meses nos daba bonos. Para el día de Navidad nos hacían una fiesta muy grande para todos los mayordomos y esposas. Pos gozábamos de lo lindo porque había ya qué comer, qué tomar, lo que Ud. no se imagina. Después los otros que agarraron la planta, los sucesores de él hicieron la misma cosa.

S: El Sr. Chauvet y los demás.

G: El Sr. Chauvet y Mr. Myers y Babe Harris. Y seguimos bien. Pero cuando arreglaron con la unión entonces nos cortaron a nosotros todo. Entonces pos muchos se burlaban de uno. Por ejemplo:

....

---Ahora sí, hijos de la... Mira, ahora nosotros somos los que ganamos, Uds. no ganan nada.

Y efectivamente. Ahorita los sueldos allí son muy buenos. Me parece que son \$5.70 la hora. Saca más dinero un trabajador que un mayordomo. Según he sabido en los seis años que estoy yo fuera del trabajo.

S: ¿Qué supo Ud. de cómo se originó la dificultad esa de la huelga?

G: Pos porque querían más dinero y querían más garantías y todo. Ellos querían que les dieran doctor, medicinas, y pagarles el tiempo que estuvieran fuera.

S: Porque me platicaba el Sr. Arnell que tenía fondo económico pero también era maltrato de algunas personas, ¿no? Digo, en especial. Digamos, no todos sino alguien que recibía...

G: Correctamente, sí. No lo mencionaba yo porque, Ud. sabe, que para tener una prueba de decir:

---Pos Fulano de Tal se fue para tal parte o se llevó o se robó.

Sí hacían eso. Pero sí supe yo que alguien trajo dinero de la unión y luego salió ya, pero de disgusto y todo eso. Pero se volvieron a organizar. Y hasta ahorita siguen organizados.

S: ¿Qué líderes conoció Ud. en ese movimiento laboral, de los que eran amigos suyos?

G: Pos a mí los míos, el jefe este se apellidaba De la Garza, no recuerdo su nombre.

S: Ya murió.

G: Ya murió. Y entonces el jefe de la unión era Héctor León, que fue jefe por mucho tiempo. Y cada rato cambiaban allí su, Ud. sabe, mesa directiva y todo eso. Pero todos fueron mis amigos, nunca tuve dificultad yo. Al

....

contrario, me dieron mucho apoyo cuando yo trabajaba en el departamento de carga. Ellos se quejaban que yo los presionaba, ¿verdad?, y que pos les hacía trabajar mucho o que les daba carrilla, como vulgarmente se dice. Entonces una vez me habló Héctor León. Y me dijo:

---Oye, Nick, ven.

---Sí, ¿qué pasó?

Nos hicimos allí para un lado de la gente, ¿verdad?, y me estuvo diciendo:

---Sabes que tenemos estas dificultades y dicen que pos que tú les das mucha carrilla, y que pos que los carrereas, y los haces trabajar mucho.

Le dije yo:

---¿A qué venimos aquí?

Dijo:

---No, pos vienen a trabajar.

---Tenemos que trabajar. Y si a mí me exigen el trabajo y si tú estás aquí, estuvieras en mi lugar, si a tí te exigen el trabajo, ¿tú a quién se lo vas a exigir?

---No, pos a la gente.

---Bueno, eso es lo que hago. Es todo. Pero que yo los maltrate o que les diga hijos de esto, hijos de otro, no. Vamos a trabajar recio porque están muy atrasados. Que me pruebe cualquiera de los que están aquí.

---Pos Fulano dijo.

---Tráemelo pa' acá.

Lo trajo. Y dijo:

---Bueno, pos sabes que Nick tiene razón. Te ha llamado la atención

....

porque andas muy despacio tú, o matando el tiempo y todo eso.

Y luego entonces pos no contestó nada él. Entonces le dije:

---¿Te he dado yo maltrato? ¿Te he maltratado? ¿Te he hecho que cargues carga demás?

---No, señor.

---¿Entonces por qué me acusas?

Entonces tienen ahora la cuestión esta de que cada vez que tiene un mayor-domo dificultades pos le ponen bola negra y lo mandan llamar a la oficina. Entonces tienen ahí el chief steward. El chief steward es el grande, el que se encarga de toda la gente, ¿verdad?, en la unión. El otro es el steward de adentro. Y allí se manejan ellos como ellos quieren. Pero como a uno lo presionan, pos uno tiene que presionar mucho a la gente. Es como Uds. así exactamente porque Ud. tiene mucho trabajo que hacer, ¿verdad?

S: Sí, señor.

G: Pero Ud. tiene voluntad, ¿verdad? Así tenía la voluntad yo de trabajar. Si algunas veces yo me metía con ellos.

S: Sí, nosotros somos autónomos hasta en el tiempo. (Risa) Pero como dice Ud., bueno, le agradezco la voluntad, ¿verdad?

G: Sí. Fíjese que algunas veces yo también tenía que meterme allí a trabajar. Y últimamente ya antes, en el '74 fue, porque yo me retiré en el '73. Entonces el mismo chief steward me habló. Y luego le dije:

---¿Qué quiere? ¿Qué hice?

Dijo:

---No, nada. Lo que pasa es que esta bola de huevones no se mueven.

Mírelos. Dígales algo.

Digo:

....

---No, pero Ud. es el que debe de decirles porque Ud. es el jefe, el jefe de ellos. Ud. es chief steward y yo no soy más que el supervisor. Estoy supervisando el trabajo.

Dice:

---No, a mí no me importa nada. Ud. dígales.

---Bueno, está bien.

Entonces les empecé a cargar la mano, ¿verdad?, con autorización de él.

El lo admitió. Y así algunas veces que estábamos atrasados porque pos entraba uno a las tres y media de la tarde y sale uno a las tres y media de la mañana.

S: Ah, precisamente. Eso es muy importante. Quería que me platicara un típico día de trabajo.

G: Pos un típico día de trabajo son 10 horas, 10 horas o 11 horas diarias. No todo el tiempo, pero hay días. Por ejemplo, hoy viernes entran a las tres y media o a las cuatro y salen hasta las tres y media de la mañana. Diez horas, once. Eso es lo que se trabaja.

S: ¿Y se atrasaban en el trabajo?

G: Pos, se daba uno tiempo para sacarlo en las 10 horas, ¿verdad?, pero ya después de 10 horas ya nadie quiere trabajar. ¿Me entiende?

S: Sí, señor.

G: Entonces es por lo que lo llevaban a uno a la oficina.

---No, pos anoche nos hizo trabajar 12 horas.

Bueno, yo les preguntaba, por ejemplo el viernes, hoy viernes, para mañana sábado, yo les preguntaba:

---¿Quieren trabajar tarde ahora? Si no, ya no vamos a trabajar tarde y es sábado.

....

Saben que es día de ir, yo de chiste, ¿verdad? yo no tomo. Allí de vez en cuando. Y:

---No, pos vamos a apurarnos.

Había algunos muchachos, compañeros allí de trabajo, que yo me veía muy apurado y veía yo que había mucha carga. Iba yo y les decía:

---Pues yo creo que no vamos a acabar.

Había dos tres muchachos que me decían:

---No, no, no se apure, sí vamos a acabar. No le hace que trabajemos 10 o 11, no le hace.

Pos me daba ya a mí ánimo, ¿verdad? Y ya pos yo venía a las tres y media, cuatro de la mañana aquí a la casa. Esas son las únicas dificultades.

Ahora no sé, yo tengo seis años fuera, no sé cómo.

S: En el tiempo ese de la huelga, sucedieron muchas cosas. Estaba yo viendo en los periódicos de que iban al centro y a las tiendas y todo eso.

¿Recuerda algunos incidentes?

G: Oh, en las tiendas andaban haciendo boycott como se dice, repartiendo papeles que no compraran los productos Peyton que porque lo hacían mal o quién sabe qué. Bueno, Ud. sabe, para retirar la clientela de la tienda. Sí, eso sí pasó. Eso sí pasó, eso a mí mismo. O si no, yo iba a alguna tienda y mi señora íbamos a la tienda. Cuando devolvíamos de la tienda ya para el carro, ya teníamos un montón de papeles allí donde nos habían puesto allí. Una vez durante las huelgas, una vez nos fueron y nos pusieron unos banderinos allí, grandes. Y luego diciendo, "En esta casa vive los jefes de los sueldos bajos." ¿Yo qué culpa tenía, yo qué tenía con eso, qué teníamos nosotros con eso? Nada absolutamente. Era eso un abuso. Bueno, pos en la mañana salía uno hasta, como vulgarmente se dice, con colita

....

envuelta, porque allí estaban en la puerta. En la mañana ya cuando salía Ud. de su casa, ya había allí como ocho pelados cuidándole la casa. Y yo me hacía el chistoso y les [decía]:

---Quehúbole.

Porque no le hablaban a uno.

---Hola. ¿Cómo les ha ido?

Pos uno me contestaba, los demás no. Y luego tenían un cuidador allá en la esquina de la calle donde estaba viendo a ver si estaban haciendo las cosas bien ellos o no. Y yo, nosotros, ¿qué culpa teníamos?, que irnos a ponder allí, "Aquí viven los de los sueldos bajos."

S: ¿Así es que estaban en su casa?

G: Sí, en mi casa. Sí, al salir yo de mi casa ellos 'staban ya en la banqueta allí parados, con el banderín allí. Y luego todos dando vuelta y vuelta y vuelta. Un día me atreví yo y le dije a uno de los muchachos, me llevaba yo con él.

---Me cuidas bien la casa por favor, ¿eh? (Risa)

Y se rio, dijo:

---No, no tengas cuidado.

Pos yo por chistoso, la mera verdad.

S: Así Ud. le daba una salida.

G: Sí, yo a todos les daba la salida. Pero yo pos como yo les dije:

---Ahora, ¿yo qué culpa tenía para que Uds. fueran a cuidarme mi casa allí y ponerme los banderines allí, y que la gente se diera cuenta que yo trabajaba en una empacadora donde no les pagaban bastante dinero?

S: ¿Dónde le ponían los banderines?

G: Allí en la banqueta estaban ellos con sus banderas.

....

S: ¿Más o menos qué tanta gente?

G: Como unos seis o ocho hubo.

S: ¿A diario?

G: Pues duraron como una semana o dos, todos los días allí, por mientras que se arregló la cuestión.

S: Bueno, según sé yo, duró la huelga tres años. ¿En qué año empezaría?

G: Pos fíjese que nunca me interesé por saber.

S: No, bueno digo, cuando le pasaban esos incidentes más o menos. Fue un poco antes de que cambiara el Sr. Chauvet, ¿verdad?

G: Sí.

S: Porque el Sr. Chauvet le vendió a Morrell.

G: A Morrell, sí. Y ya entonces Morrell fue cuando arregló la cuestión de la huelga.

S: Oiga, y la familia, ¿cómo la pasaba? ¿Cómo la pasaba esos días que estaba toda la gente allí afuera y todo eso?

G: Pos muchos según yo sé, muchos perdieron a la esposa, perdieron casa, perdieron carro, porque no tenían con qué. La unión no les daba mucho, bastante.

S: Me refiero a su familia.

G: ¿Mi familia?

S: Sí, con esa gente allí afuera.

G: Ah, no, pos nomás entrábamos mi señora y yo, pero es todo. Como ella también trabajaba.

S: Ah, también.

G: Sí. Ella trabajó 39 años. Y salíamos, y pos era todo.

S: Y decía Ud.:

....

---Allí me cuidan.

G: No, pos salíamos en el carro. Los carros de nosotros estaban adentro.
Las averías que hacían ellos las hacían allí cuando estaban parados.

S: ¿Qué averías les hicieron?

G: Pos a nosotros nunca nada.

S: No, a la casa me refiero.

G: A la casa nada absolutamente. Nomás se orinaban allí en las yerbas, es todo.

S: Ah, ¿sí?

G: Sí. [Pausa]

S: Dígame. Me decía que sufrieron algo, ¿verdad?

G: Sí, por la cuestión esa de que salía uno con miedo o algo, pos temía uno por su vida. Porque en la calle cuando lo encontraban a uno pos lo único que hacían era maltratarlo y era todo.

Después ya cuando Mr. John Morrell compró la compañía se arreglaron y volvieron otra vez. Ya cuando nos movimos de allá del Chamizal pues yo fui el último que me quedé en la planta, porque el superintendente que teníamos me tenía cierta mala idea. Es el último, Ralph Myers.(?) Y me dice:

---Bueno, Nick, tú te vas a quedar aquí en la planta y todos nos vamos a mover todas las cosas allá a la planta nueva. Hasta que no mandes tú la última cosa de aquí te vas.

---Está bueno.

De modo es que yo me encargué de mandar las maquinarias y todo lo que se necesitaba para poner la planta esta en orden. Ya cuando vine yo acá, yo ni la conocí hasta cuando vine. Ya me quedé allí. Y me dejaron en el departamento de carga, y aguanté.

....

S: ¿Y qué dificultades le daba ese señor?

G: No, es que sabe él se creía de chismes y habemos algunas personas que nos gusta granjear con lengua en vez de con trabajo. Y había un mayordomo que siempre todos los días trabajaba de noche y le dejaba una nota al señor este. Y cuando lo desocuparon a él me mandaron a mí al departamento. Y entonces yo le pregunté al señor este, Ralph Myers:

---Y mis decisiones que yo no puedo hacer en la noche, ¿qué es lo que voy a hacer? ¿Te espero hasta mañana para preguntártelas o te dejo notas?

Dijo:

---No. A mí no me dejes nada de notas. Tú usa tu cabeza y haz las cosas como tú sabes hacerlas y debes de hacerlas. Y el día que no esté bien hecho, yo te aviso.

Pos no, gracias a Dios que no. Entonces ya trajeron otro, lo desocuparon a este Ralph Myers y luego trajeron otro superintendente por allá de Chicago, no sé de qué parte, Mr. Reynolds, que es ahora el jefe de producción. Y ahora tienen a otro superintendente, no sé quién. Pero durante el tiempo de Mr. Reynolds, que yo trabajé con él, él se portó muy bien conmigo. A mí nunca tuvo un sí o un no conmigo. Siempre, todo el tiempo, algunas veces se trataba de irle a hacer alguna pregunta durante la hora que estaban ellos allí, que antes de irse a su casa. Y pues no, él siempre me decía:

---Tú sabes lo que haces. Tú conoces las tiendas, sabes las tiendas que lleva la mercancía Fulano.

Por ejemplo los Safeways llevan una clase de carne, de tocino y todo eso. Los Foodmarts llevan otra clase. Otras tiendas más, por ejemplo el Fedmart y

....

todo eso, llevan su producto, ¿verdad? Dice:

---Si tienes alguna dificultad grande, me hablas a la casa.

Pero gracias a Dios no, nunca tuve necesidad de molestarlo.

S: ¿Y el Sr. Miles sí le ponía presión?

G: Mr. Miles, nunca. Era muy buena gente. Mr. Miles fue muy buena gente. Babe Harris igual.

S: ¿Cómo era el Sr. Chauvet?

G: El Sr. Chauvet pos era poquito más gordito que Ud. y chaparrito, más chaparro. Y se portó muy bien.

S: ¿Con los trabajadores?

G: Con toda la gente. Tenía sus dificultades algunas veces con algunos que yo sepa, pero no de gran [cosa].

S: ¿Cuál fue el departamento más grande que tuvo Ud.?

G: Pos el departamento más grande que tuve yo es el departamento de carga, porque es muy grande. Se trata de cargar como 14 trocas diarias.

S: ¿Y cuánta gente tenía a su cargo?

G: Veintitrés, 23 gentes.

S: ¿En diferentes turnos?

G: No. Mi turno, entraba a las cuatro de la tarde y salía a las dos y media, tres y media. Si terminábamos ese día, era mucho mejor.

S: Y después de que hubo esa huelga, ¿mejoraron los sueldos como dice Ud.?

G: Pos mejoraron los sueldos para los trabajadores.

S: Pero no para el personal de confianza.

G: No. Sí nos dieron aumento porque siempre nos daban cada año o cada seis meses, eso sí. Pero yo lo último que llegué a ganar por semana fueron \$192 dólares por semana. Ahora los mayordomos ganamos lo mismo también.

S: ¿Y a Uds. no venían los del sindicato a decirles que si no se unían?

....

G: A nosotros no. Sí, algunos decían:

---Ya ven Uds. por tontos. Si se metieran con nosotros a la unión,
les iba mejor.

Pero de los mayordomos de adentro nunca fue...nadie quiso entrar. Ni
podíamos porque éramos...

S: Personal de confianza.

G: Personas de confianza.

S: Y con el Sr. Morrell, ¿qué cambios vio Ud.? Me platicaba el Sr. Arnell
también que hubo bastantes cambios, especialmente en la cuestión de las
gerencias y todo eso.

G: Bueno, eso sí, empezaron a cambiar mayordomos a otro departamento y todo eso.
Pos, ellos tienen otras ideas de trabajo de por allá de Chicago.

S: ¿Cómo las compara Ud., cómo son diferentes?

G: Pos son diferentes en que ellos se fijan yo creo en la gente. Y la gente que
ellos traen de allá no dura mucho tiempo en la planta aquí. Es poco el
tiempo que o dejan el trabajo o dicen que los manden para atrás.

S: ¿No les gustaba o qué?

G: Pos, yo creo que no les gustaba aquí El Paso o no les gustaba. Porque todos
los que vinieron, no duraron. Se quedaron como, ahora lo verá, eran Mr.
Hughes, Mr. Dore...bueno, se quedaron como cinco de ellos de los que vinieron
para acá. Aquí compraron casa y aquí ellos se cimentaron. Y alguno de ellos
me parece que todavía vive.

S: ¿Recuerda Ud. nombres de algunos trabajadores, ya sea trabajadores o mayordomos
o gerentes, que todavía viven por aquí en El Paso, con quienes nos conven-
dría platicar?

G: Pues fíjese que creo que ya no vive ninguno porque han muerto. Se murió

....

Mr. Babe Harris, después se murió Mr. Miles. Y luego después se murió Mr. Chauvet. Y de esos que pudieran entrevistar, esos ya no existen.

S: ¿Y trabajadores ya antiguos, muy antiguos?

G: Antiguos, muy antiguos que yo conozca, no conozco nomás que uno que se llama, trabajador, Eduardo Estrada.

S: Eduardo Estrada.

G: Eduardo Estrada me parece que vive en la calle San Antonio cerca de una panadería allí.

S: Sí parece que traté de verlo, está malito.

G: Oh, ¿está malo?

S: Estuvo malo, ha estado malo.

G: Sí, ése es uno. Antonio de la Rosa también es un trabajador que casi toda su vida trabajó en la chorizería.

S: ¿Antiguo?

G: Sí, antiguo. Ese sí fue antiguo porque ése entró antes que yo.

S: ¿Y él sí vive aquí en El Paso?

G: El sí vive aquí en El Paso, pero no sé su dirección. Y vive por este barrio de aquí.

S: Antonio de la Rosa. No, nosotros lo encontramos. ¿Y cómo fue que Ud. terminó sus labores con Peyton?

G: Pos completé mis 65 años y me retiré. Me iba a retirar a los 62, pero me dijo el Mr. Reynolds:

---¿Por qué te quieres retirar si todavía puedes trabajar y puedes ayudarnos y te necesitamos aquí? ¿Por qué no te haces tus 65 años?

Dije:

---Pues yo ya hice aplicación para mi retiro. Ya está en Chicago.

....

Dijo:

---No, eso no es problema. ¿Te quieres quedar a los 65? Yo quiero que me ayudes.

Le dije yo:

---Bueno, sí me quedo.

---Bueno, vamos para la oficina.

Inmediatamente fuimos a la oficina, agarró el teléfono y telefoneó a Chicago, y me retiró el retiro hasta los sesenta y cinco.

S: ¿Así es que Ud. salió de allí en el año del '73?

G: El 22 de octubre de 1973, que son 47 años.

S: Cuarenta y siete años de trabajo.

G: De trabajo en un solo lugar.

S: Y lo digo inclusive aquí en la cinta, está Ud. sorprendentemente joven, ¿eh? Según la narración tiene Ud. más de 70 años, ¿no?

G: Cumplí 71 el 22 de octubre del pasado.

S: No le han dicho que se ve de unos 50 y tantos, sesenta?

G: Pos alguien me dice pero no lo creo. No, porque yo ya me siento.

S: Pos yo le estoy diciendo ahorita.

G: Pos sí, Ud. sí me está diciendo.

S: Y como digo, lo estoy grabando.

G: Y tendo durante mi retiro, me hicieron tres despedimientos. Uno me lo hizo la compañía y el otro me lo hizo una parte de muchachos y el otro me lo hicieron a parte de los mayordomos. Se juntaron todos.

S: Son 47 años de trabajo allí en esa empresa, ¿verdad?

G: En toda la empacadora.

S: Ud. debe tener algunos casos que le hayan llamado la atención; casos,

....

incidentes, algo que se le haya quedado grabado de su vida laboral, personas. ¿Qué pasa por su memoria ahorita?

G: Pues por mi memoria pasan muchas cosas que pasaban, ¿verdad? Pero siempre yo todo lo que me pasaba lo ignoraba, ¿verdad?, por no echármelo encima y preocuparme, ¿verdad? Yo lo único que me preocupaba era por cumplir con mis obligaciones y mi trabajo. Es todo.

S: Y salió adelante.

G: Y gracias a Dios salí adelante, sí, ya le digo. Ahí tengo yo mis papeles y de los bancos, hasta de la funeraria. Me mandaron la congratulación y todo eso, y retrato. Y es todo. De 47 años de servicio en la American Meat Institution, que de allí viene todo.

S: ¿Y qué más le dieron? ¿Con cuánto se retiró más o menos de la Peyton?

G: ¿De dinero?

S: Sí.

G: No, todo mi salario fue completo. Y luego ahorita me están dando, alcanzo \$193 dólares por mes de mi retiro.

S: Más lo del seguro.

G: El seguro social, sí. Y con eso, pos gracias a Dios, Dios nos ha...

S: Salido adelante.

G: Salido adelante, sí.

S: Y de la Peyton, ¿algo más que recuerde?

G: ¿Cómo por ejemplo?

S: Pues como le decía, ¿no? El Sr. Arnell me platicaba de las reses, de todo eso, de cómo era en la Peyton, ¿no?

G: Oh, no, pos se me pasaba eso, también trabajé en del cooler, que es las reses. Las reses desde el procedimiento de la matada, pues van entrando,

las lavan y las planchan bien y luego les ponen una garra todo alrededor de la, de la res, medias reses. Y luego las meten al freezer, al cooler, por 24 horas. Las matan, por ejemplo hoy para mañana a las tres de la mañana o cuatro de la mañana, las sacan para el cooler ya donde van a salir para afuera. Y pos yo tenía como siete hombres allí trabajando conmigo en el cooler. Y todos muy buenas gentes, todos se portaron conmigo muy [bien].

S: Pasando a otro tema, de su vida de chico, ¿la depresión, cómo la pasó?

G: Pos apretadita, pero la pasamos.

S: ¿No recuerda incidentes?

G: No, pos muchas veces, Ud. sabe, no se encontraban las cosas y todo eso, pos tenía que no comprar esas cosas, mercancía que no había.

S: ¿Vivía Ud. con sus padres en ese entonces?

G: No, ya me había casado, yo me casé en 1937. Tenemos 44 años de [casados].

S: Pero tenía Ud. su trabajo, ¿verdad?

G: Sí, pos en mi trabajo, si tiene Ud. su trabajo, busca la manera de sobrevivir.

S: ¿Y los bootleggers? ¿No recuerda nada de los bootleggers?

G: Pos, por ahí por la planta de allá del Chamizal algunos pasaban por allí, ¿verdad? Pero yo nunca me di cuenta siquiera. Me decían:

---A tales horas van a pasar unos amigos ahí con unos botes.

---Pos que pasen, yo no estaría. El velador es el único que se debe de preocupar por eso.

Porque personas de allí adentro, no me acuerdo yo que haigan sido,

S: ¿Así es que Ud. ahorita es ciudadano americano?

G: No soy ciudadano americano.

S: Ah, es residente.

....

G: Soy residente de Estados Unidos.

S: ¿Se hizo residente en aquella época?

G: En aquella época.

S: En la empresa donde Ud. trabajó durante tanto tiempo, ¿trabajaban ilegales, han trabajado ilegales?

G: Pues ilegales, no me acuerdo que haigan. Probablemente en trabajos sucios, ¿verdad?, ocupaban de los que iban allí a ver si les daban trabajo. Por ejemplo en los cueros, en el molino donde muelen el hueso y todo eso probablemente. Pero era gente desconocida y yo nunca la veía porque yo trabajaba de noche y ellos trabajaban de día. También de velador también estuve yo como seis meses, de guardia. Inclusive los primeros dos años que me retiré, me hablaban días para ir a ayudarles a relevar a los que salían de vacaciones. Pero de la cuestión de bootleggers sí estaba fuerte allí porque allí estaba luego, luego el río. Y por entre las vacas y todo eso, por allí salían. Incidentes que pasaban, pos cuando estaba yo de guardia allá en el Chamizal...

[PAUSA]

G: En cuando estaba de guardia yo allá en el Chamizal, estuve como unos tres meses, pues pasaba gente. Y por allí se me preguntaban:

---¿Por dónde agarro para tal parte?

---¿Para dónde quiere ir?

---No, pos quiero llegar al centro.

---No, pos yo no le puedo decir nada. Mire, si coge aquí todo derecho y agarra otra calle que va para la plaza.

Una vez como a las dos, tres de la mañana pasé, cuando Ud. está de guardia como nomás son dos, uno se va a dar la vuelta y el otro se queda en la

....

puerta. Mucho peligro porque algunas veces llegan desconocidos o que quieren pasar algo o quieren entrar a la planta a esa hora y no es hora de entrar, no los puede dejar uno. Una vez me llegó un señor allí como a las doce y media de la noche. Me dice:

--Oye, ¿me dejas entrar allí a ese corral?

Le dije yo:

---¿A qué entras? No tienes ningunos negocios.

Y luego ya me platicó la historia, no sé si se la puedo dar o no.

S: Sí, cómo no.

G: Y me dice:

---Sabes que estoy calvo.

Y me reí yo y le dije:

---Pos hay muchos calvos en la vida.

Dice:

---No, pero sabes que me dijeron que con la, cuando una vaca se...

S: ¿El excremento de la res?

G: ---El excremento de la res, calientito, se lo envuelve uno en la cabeza y luego se pone una toalla o algo y se lo deja allí.

Me reí yo y luego dijo:

---No, no te rías, y déjame entrar.

---No, pues yo no te puedo dejar entrar.

---Nomás allí en la orilla. No voy para ninguna parte.

Le dije:

---Bueno, pos ándale, métete.

Pos hombre, al entrar, y lo vi que se estaba allí embarrando y luego se amarró una toalla. Y salió, dijo:

....

---¿Ya ves qué fácil? Muchas gracias.

---Sí, ándale, está bueno. Adiós.

Se fue. Es el incidente que yo he visto más curioso en mi vida (risa), que nunca había oído yo.

S: Y los bootleggers pasaban allí también entre las vacas, ¿no?

G: Pues no muy fácil, porque la guardia está lista. Pero Ud. sabe que hay gente débil a veces, yo creo que...a mí no, gracias a Dios, Dios me castigue si miento, nunca se me aprontó nadie, nunca. Pero los demás, pos como éramos, son tres shifts de guardias. En la mañana, de las tres hasta las once, y luego de las once hasta las siete de la mañana. De modo es que cambia mucho.

S: Para 1918 tenía 10 años, ¿verdad? Nació en el ocho.

G: Nací en el ocho.

S: ¿No recuerda la gripa?

G: Sí, cómo no. Yo la tuve. Pos una cosa muy triste era la fiebre tifoidea. Quedé como un esqueleto. Flaco, flaco, ¿ve? Me sentaban allí en la puerta en el solecito cobijado, con una cobija, entonces hacía mucho frío. Y, sí, cómo no, y pos sobreviví.

S: Gracias a Dios.

G: Gracias a Dios.

S: ¿Y cómo logró, qué le daban de medicina?

G: Pues el doctor y medicina casera, como Ud. sabe, los pobres todo el tiempo [curan a uno así]. Y muchas veces pos sale cierto las cosas, ¿verdad? No, y logré estar bien.

S: ¿De la familia nadie se murió?

G: De la enfermedad esa no.

....

S: ¿Y cómo era la enfermedad?

G: Pos nomás se sentía uno como con escalofrío y sin hambre y nada así, ¿verdad?, atontados. Así la sentí yo, quién sabe la demás gente. Y pos allí por el barrio donde nosotros vivíamos, nosotros vivíamos por el barrio de la Chaveña, y había bastantes enfermos. Pero que yo haiga sabido que se haiga muerto, uno o dos, pero todos salieron bien.

S: ¿Qué tanto tiempo vivieron allí en la Chaveña?

G: Pos desde el '18 hasta yo creo como el '30. Pero yo en el '26 fue cuando me vine para acá, personal.

S: Personalmente.

G: Sí. Sí, porque yo inclusive yo intenté ir a la escuela de noche. Pero si podía entrar yo a las siete de la mañana a trabajar y salir a las 10, 11 de la noche, ¿podía ir yo a la escuela?

S: Imposible.

G: Estaba muy bien, iba muy bien. Hasta que la profesora, Dios le dé salud, Dios la tenga en paz, éramos tres muchachos que estábamos muy avanzados. Pero yo empecé a fallar. Entonces un día, se llamaba Mrs. Wallace, me dijo:

---Nick, quédate un ratito después de la clase.

Le dije:

---Está bien, aquí me quedo.

Y luego ya me agarró y me hizo ver las cosas y me dijo:

---Mira, tengo tres muy adelantados.

Y los tres éramos de Juárez. Era Francisco Ruiz, era Gregorio no recuerdo, un señor mochito que hacía botas ahí en Juárez, y yo.

---Pos van muy adelantados. Mira, aquí están tus reportes. ¿Cómo los ves?

....

---Sí. ¿Quiere que le diga una cosa?

---Ande, diga.

---Entro a las siete de la mañana, siete y media de la mañana al trabajo y salgo a las 10, 11 de la noche. ¿Tengo tiempo de venir a la escuela?

Dice:

---No. Ni pondrías tu mente en lo que ibas a hacer. Mejor pues a ver cómo le puedes hacer en tu casa o con libros o algo.

Pos como aprendí yo a hablar poquito el inglés con los americanos allí que trabajaban en la planta. Porque pos se tenía que ser uno...yo ya sabía poco porque ya había estado en la escuela.

S: ¿Y en toda su vida acá en Estados Unidos nunca lo han molestado, discriminado que le llaman?

G: Pos hasta ahorita no, gracias a Dios.

S: En aquellos años, según entiendo yo, había discriminación en los teatros.

G: Pues nunca.

S: ¿Restoranes?

G: Tampoco. Una vez fuimos a México, nos venimos por Laredo, Texas, y allí en Laredo había unos cartelones donde decía: "No se admiten mexicanos ni perros."

S: ¿En dónde?

G: En Laredo, Texas, en un restaurán. Llegamos. Mi señora, pos ya la ve, es blanca. Una sobrina mía es blanca, y mi hijo también es poco blanco. Yo creo yo soy el más prieto.

S: Y está blanco.

G: Y entramos al restaurán y nos sirvieron, pero no nos dijeron nada. Pero

....

sí estaba el anuncio allí.

S: ¿Pero no les dijeron nada?

G: No, absolutamente.

S: Pos son todas mis preguntas, Sr. González. Fue muy interesante, es muy interesante la experiencia de cada quien, ¿verdad? ¿Tiene Ud. algo más que agregar?

G: No, que me acuerde yo. Todos mis amistades fueron muy buenas conmigo. Bill Arnell le ha de haber dicho algo. Tengo otro señor que trabajó mucho tiempo que se llama Neil Harold. Vive aquí en la Trowbridge. Ese señor era el accountant allí, el que llevaba los papeles, y Bill Arnell y otro Joe O'Neil, pero ya se murió, y varios. Pero todos se portaron muy bien conmigo. No tengo que decir:

---Pos Fulano fue malo conmigo.

No. Ahorita si voy a la planta cualquier día todos me empiezan a abrazar y a saludar, y todos me hacen mis caricias y todo.

S: Pues también su trato, ¿no?

G: No, pos lo que deja Ud., eso es lo que tiene. Porque si es uno malo, que fue malo, y que, nadie. Con decirle que todos los muchachos en el beef cooler me decían Nicolo, en lugar de decir Nicolás o Nick, y Nicolito.

---Oye, Nicolito, ¿a qué horas vamos a salir?

---Pos no, pos quién sabe, cuando acabemos.

---¿A qué horas acabamos?

---¿Pos cómo ves? Pos lo más pronto que puédamos.

Dice:

---Bueno, pos vamos a ponerle al jale.

---Vamos, ándenles, éntrenle.

....

Y todos, todos me quieren muy bien.

S: ¿Y todas esas horas extra les pagaban tiempo extra?

G: Nada. Eso ganaba Ud. y eso era. Siete cincuenta por semana, no extras.

S: ¿Bueno, eso fue en un tiempo, no?

G: No, pos cuando vino que la NRA, o no recuerdo, entonces fue cuando ya empezaron a subir los sueldos.

S: Pagarles por hora.

G: Pagar por horas también.

S: Pos muy interesante. Una vez más, muchas gracias.

G: Pos ojalá le haiga servido de algo.

S: Sí, cómo no. Esto ya más bien como opinión, fuera de las experiencias, ¿qué opina Ud. de los indocumentados?

G: Pos de los indocumentados le voy a decir una cosa, que pos pobrecitos, muchos son muy ignorantes. Venden todo lo que tienen allá y luego se vienen y se pasan por el río, vienen a sufrir. Ahí en Juárez hay mucha gente así. Me da lástima, ¿no? La otra vez se me apareció un señor allí en el Amigo a decirme pos que no tenía trabajo y que se había venido de Guanajuato y que había vendido todo lo que tenía, y que pos ahora tenía 14 de familia ahí y que no tenía ni qué darles de comer.

S: ¿Cómo se llama él?

G: No me dijo el nombre. Nomás se arrimó allí cuando me subí yo a mi carro y luego ya empezó a platicar y a decirme. Pues saqué \$20 pesos plata y se los di.

---Bueno, tenga, ándele, a ver si se ayuda.

---Pos Dios se lo pague, muchas gracias. ¿No sabe dónde podía agarrar un trabajo?

....

---No, pos yo no vivo aquí, vivo en El Paso.

Dijo:

---Ah, qué lástima.

Pero yo veo que muchos hacen mal por ignorancia. Los dólares los llaman, a que ganen dólares. ¿Pero qué se ganan los pobres? Los agarran, a veces ni les pagan, dicen; según he oído decir. Los dueños de los ranchos los trabajan mucho y luego ellos mismos les entregan.

S: Cuando ya no les conviene, ¿verdad?

G: Ya que le acabaron el trabajo, ya le acabaron el trabajo, y ya ni les pagan. Yo no veo muy bien. Pero antes había, en aquellos tiempos, no sé si Ud. sabrá o recordará o alguien le haiga dicho, que había esa clase de reenganches que se llamaban, que los dueños de rancho venían y contrataban gente y les arreglaban sus papeles y los llevaban por tanto tiempo, seis meses. Y luego a los seis meses volvían y los traían. Así estaba bien la idea. Pero ahorita así como lo hacen ellos, no. O se pasan por el río, o inclusive pos pagan dinero porque los pasen. Y luego los llevan para cierta parte y los agarran en el camino y los vuelven para atrás. Ni lo que pagaron allí los pobres. Yo no veo muy bien eso. Pero Ud. sabe que hay gente muy vividor y siempre busca la manera de vivir cómodamente.

S: Así es.

G: Así es, ¿verdad?

S: Pues muchas gracias, muy interesante. Le agradezco de parte del instituto.

G: Bueno, espero que le sirva de algo.

S: Cómo no, bastante. Muchas gracias.